

TEORÍA E HISTORIA DEL NEOLIBERALISMO AUSTRIACO

Theory and history of Austrian neoliberalism

Juan Carlos Odisio

<https://orcid.org/0000-0001-6134-0103>

Universidad Nacional Autónoma de México

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

juanodisio@conicet.gov.ar

México, D.F.

México

Patricio Agustín Perkins

<https://orcid.org/0000-0002-1378-3919>

Universidad Nacional de Entre Ríos

patricio.perkins@uner.edu.ar

Paraná, Entre Ríos

Argentina

La parte teórica del *dossier* sobre *Escuela Austriaca* investiga filosóficamente dos cuestiones de la teoría económica de Mises: su apriorismo epistemológico y la exclusión de la ética del horizonte de la economía. Estas investigaciones destacan por vía indirecta una evidencia de larga data sobre la tradición austriaca, a saber, que no estamos delante de una escuela económica preocupada por mantenerse dentro de los límites de la mera economía. La Escuela Austriaca elige como tarea fundamentar los principios económicos en supuestos aclarados por la reflexión científica, aun cuando eso implique probar una posición filosófica sobre la praxis humana.

En su artículo sobre el apriorismo de Mises, Luis I. Niel examina una cuestión básica de la epistemología austriaca: qué clase de principios son los principios prácticos de la economía. Ludwig Mises se distingue por defender principios económicos derivados de condiciones universales de la acción humana. Con ello prolonga, por un lado, la línea de investigación austriaca que concibe la economía como una ciencia rigurosa diferente de la historia; por el otro, configura esta tarea científica sobre la base de una forma filosófica polémica hasta para los mismos austriacos: la del apriorismo formal. Luis Niel profundiza precisamente en los detalles de la respuesta apriorista de Mises al proyecto austriaco de una economía como ciencia rigurosa con la intención de perfilar histórica y teóricamente la solución miseana al problema de principios económicos invariables. Niel opta por explicar el apriorismo de Mises a partir de sus semejanzas y diferencias con el a priori kantiano. El principio de la acción miseano parece un juicio sintético a priori, aunque Kant rechace el valor apofántico para los juicios en el horizonte de la praxis. Del análisis del apriorismo de Mises emerge por este camino la evidencia de un fenómeno singular: una nueva variante de neokantismo contemporáneo construida en el interior de una escuela económica.

El artículo de Diego Colomé sobre la relación entre ética y praxeología en Mises investiga un segundo problema filosófico en esta tradición de pensamiento: cómo se regula la interacción científica entre los principios éticos y los principios económicos. La solución de Mises a este problema –a saber, excluir los contenidos éticos del campo de las pruebas económicas–, sienta las bases de una polémica posterior con Rothbard. Colomé examina los pros y los contras de esta solución científica miseana al problema de los mandatos deontológicos en el horizonte económico o, en otras palabras, las fortalezas y debilidades de una postura teleológica apriorística como la de Mises frente a desafíos éticos. Colomé amplía este debate sobre la ética en la economía con los aportes de la filosofía de la acción de R. G. Collingwood. Esta investigación muestra cómo la incursión austríaca en una filosofía de la acción con el objetivo de desentrañar estructuras universales conlleva reconocer que estas estructuras no siempre explican exhaustivamente la esencia de la acción.

Vistos en conjunto, los artículos sobre teoría económica cuestionan, por un lado, la matriz epistemológica del subsuelo praxeológico y, por el otro, el alcance de esta base a la hora de explicar la acción humana global, i.e. una acción humana que incluya también lo moral.

Por su parte, el primer artículo de la parte histórica de este *dossier*, escrito por Martín Moyano y Santiago Geddo, aporta una nueva mirada a un tema largamente revisitado por la historiografía del pensamiento económico: el *Methodenstreit*, o "disputa sobre el método", que enfrentó en la década de 1880 a Carl Menger, fundador de la *Escuela Austríaca*, con Gustav von Schmoller, líder de la *Escuela Histórica Alemana*. La originalidad del trabajo anida en recuperar los posicionamientos de dos autores centrales de la siguiente generación en la Viena de *fin-de-siècle*: Ludwig von Mises y Rudolf Hilferding, quienes reinterpretaron aquel debate sobre las características de cientificidad de la economía, a partir de la definición de su objeto y método. Para esto, ubican las posiciones en una lectura genealógica más larga (que remonta, respectivamente, antecedentes de John Stuart Mill y de Karl Marx) para adelantar un argumento previo pero poco conocido: la convergencia entre austromarxismo y escuela austríaca de principios del siglo XX. Moyano y Geddo construyen su argumento a partir de una concordancia epistemológica fundamental en ambos autores: la defensa de la autonomía teórica de la economía. Exploran los caminos divergentes por los cuales arribaron a ese resultado, indicando que mientras Mises la fundamentó a partir de la "praxeología" (entendida como ciencia *a priori* de la acción humana), Hilferding la presentó como derivación de la especificidad histórica de la sociedad capitalista. El argumento no está exento de polémica, al plantear una coincidencia esencial entre dos autores que se suele considerar que –en términos ideológicos ni teóricos– no tenían (o no podían tener) ningún punto de acuerdo.

En segundo lugar, el trabajo de Alberto Tena reconstruye, desde el terreno de la historia intelectual, el proceso por el cual la Escuela de Salamanca del siglo XVI pasó a ser considerada retrospectivamente como precursora de la *Escuela Austríaca*. La principal "cadena de mediadores" presentada permitió unir posiciones nacionalistas que partieron del franquismo católico (José Larraz López) en la década de 1940 con el anarcocapitalismo (en la figura de Murray Rothbard) cinco décadas más tarde. El autor ilustra cómo, por ejemplo, la maleabilidad del discurso del

jesuita Juan de Mariana habilitó que sus lectores del siglo XX lo pudieran reinterpretar como pionero del pensamiento antiestatal. A pesar de que Ludwig von Mises –el principal referente teórico para los austríacos– había rechazado antes esa filiación, algunos de sus seguidores encontraron derivaciones y resonancias que les permitieron acercar las ideas escolásticas con las del proyecto político de la doctrina austríaca. Tena también presenta, aunque de manera menos detallada, la existencia de una segunda "cadena" que involucra a dos autores argentinos principalmente (Oreste Popescu y Alejandro Chafuen), quienes llevaron a cabo desde Buenos Aires una operación ideológica similar, pero con un sentido ideológico de acentos más católico-conservadores.

El tercer artículo, de Keanu Telles Da Costa y Eduardo Angeli, rastrea el origen del concepto de "complejidad" dentro de la propuesta metodológica de Friedrich Hayek en la década de 1940. A partir de la cronología intelectual definida por Bruce Caldwell, revisan las tres primeras partes del inconcluso "Abuse of Reason Project" con el fin de demostrar que la "complejidad" no apareció de golpe en los textos hayekianos de los años cincuenta. Por el contrario, consideran que la crítica previa que Hayek enfocó contra al "cientismo" (los intentos de importación directa del método de las ciencias naturales en las ciencias sociales) y las doctrinas del "falso individualismo" (aquellas herederas del racionalismo cartesiano continental) fueron las fuentes de inspiración tempranas que motivaron la posterior emergencia de esa noción. Los basamentos conceptuales (conocimiento disperso, subjetivo, tácito y falible) que serían sistematizados luego como "teoría de la complejidad" ya se pueden hallar allí presentes. Al contrario de lo que han sostenido otros autores, para Da Costa y Angeli en los años cincuenta no se produjo una ruptura filosófica en el pensamiento de Hayek, sino que la "complejidad" fue el resultado de un desarrollo que "gradual y orgánicamente" orientó sus escritos desde su juventud hasta su famosa conferencia Nobel sobre la "pretensión del conocimiento" de 1974.

Tomados de conjunto, estos trabajos se insertan en una gran corriente de producción historiográfica que ha visto una notable expansión en la última década. En ese sentido, hay que señalar la existencia de un debate (más bien implícito) entre los abordajes que privilegian una historia interna, laudatoria, del pensamiento austríaco (Peter Boettke, Adrián Ravier, entre otros) y quienes han desplegado un discurso más crítico (Janek Wasserman, Philip Mirowski o Quinn Slobodian, por ejemplo) a partir de considerarlo un discurso fundamentalmente ideológico, que ha facilitado la construcción de una hegemonía neoliberal y antidemocrática. Los puentes que conectan ambas vertientes son escasos. Los artículos de este *dossier* se ubican en ese hiato, lo que implica nuestra defensa de la necesidad de avanzar con estudios quizá menos politizados, pero que permitan dar elementos más consistentes –tanto filosóficos como históricos– para justipreciar los verdaderos fundamentos de la *Escuela Austríaca de Economía*.

Juan Odisio y Patricio A. Perkins